

# **PESQUISA-AÇÃO PARTICIPATIVA DE ORLANDO FALS BORDA: UMA APOSTA**

Hamlet Santiago González Melo

## **Educación Social**

La peculiaridad de la Educación Social/Pedagogía Social radica en la búsqueda de un conocimiento y la realización de la praxis que enlazadas entre sí logran una sinergia dialéctica, crítica reflexiva, transformadora y emancipadora.

Jesús García Mínguez

La llamada educación - pedagogía social (España), popular (Colombia), o pedagogía comunitaria (Italia), plantea diversas posibilidades de intervención socio - educativa en diferentes contextos de acción de acuerdo con las necesidades específicas las problemáticas que se abordan. Retomando a Quintana, (como se citó en Pérez, 2004, p. 121), “la Educación social provee una gran cantidad de posibilidades de acción que permiten hacer cambios en las condiciones de vida de las comunidades socioeducativas, cuya problemática será estudiada y abordada desde una perspectiva académica con la contribución de los actores sociales del territorio”. Asimismo, siguiendo a Arroyo, como se cita en Pérez (2004, p. 127) se plantea la Educación social como “promotora de las relaciones humanas, especialmente de las personas que se encuentran en situaciones de riesgo y necesidad. Igualmente, se hace énfasis en la preparación al individuo para vivir en comunidad, de tal manera que desarrolle actitudes sociales que sean fundamentalmente democráticas”. Esto implica aprender actitudes adecuadas hacia las instituciones socialmente responsables con la comunidad civil.

Aunque la educación social y su objeto se encuentran en una permanente construcción desde la perspectiva teórica y los insumos que provee su práctica, un intento por definirla tendría que retomar necesariamente los conceptos de contexto social, la acepción política,

las formas de cultura predominante y la situación económica y la realidad educativa de un momento determinado (Pérez, 2004, p. 136). Así, la educación social contribuye a la formación de ciudadanos libres, conscientes de sus derechos y de sus deberes, responsables y conocedores de los marcos legales en los cuales llevan a cabo su acción. Dada una composición de factores de variada índole, es posible observar en un ambiente de marginalidad a pesar de la gran riqueza de la tierra y las problemáticas personales, debido a dificultades de acceso y la poca o nula participación en los espacios políticos existentes. Esto se puede evidenciar en actitudes de indiferencia y conductas individualistas poco comprometidas con la comunidad de la que las personas forman parte, y en ocasiones incluso en prácticas ilegales, como en el caso de robos, hurtos, agresiones e incluso secuestros por parte de delincuentes.

Formar para la ciudadanía implica reflexionar sobre la responsabilidad como miembro de una comunidad. Por ello es importante adelantar una lectura crítica de las realidades locales, regionales, nacionales e internacionales y su decisiva participación política en la comunidad educativa y en la sociedad. En este punto es importante mencionar que por la misma polarización que sufre el país ha extinguido parte del debate, de alguna manera se ha perdido el espacio de discusión que debe identificar un nuevo territorio de paz donde antes hubo guerra. Igualmente, se observan acciones violentas que causan miedo en la expresión de las ideas y posicionamiento público frente a la coyuntura, lo cual produce miedo a expresarse libremente sobre la coyuntura actual a nivel tanto macro como micro, así como sobre el discurrir histórico en la actualidad.

Dicho silenciamiento a causa de los violentos puede dificultar la toma de posiciones y la reflexión argumentada y racional sobre problemáticas internas y externas, lo cual termina por convertirse en la actitud más cómoda y segura para la mayoría de los miembros de la comunidad frente a las problemáticas que emergen. De esta manera, se hace indispensable implementar una educación para la ciudadanía que parta de un diagnóstico de las causas de dichas circunstancias para

trabajar en una “escuela que de líderes”, que permita construir posiciones razonadas y propuestas de cambio estructuradas de forma deliberativa al interior de la comunidad. De esta manera en el siguiente acápite, se planteará una forma de investigación inclusiva y diferente donde se realizan procesos de empoderamiento por parte de los participantes de la comunidad en su rol de investigadores reflexivos.

## **La Investigación Acción Participativa: la implementación de la ciencia al servicio de la acción social**

La Investigación Participativa puede definirse como un método de estudio y acción que va al paso con una filosofía altruista de la vida para obtener resultados útiles y confiables en el mejoramiento de situaciones colectivas, sobre todo para las clases populares.

Orlando Fals Borda

Paradójicamente, Orlando Fals Borda es más reconocido fuera de Colombia, que en su país natal. Los aportes de este extraordinario intelectual colombiano configuran un nuevo paradigma de la investigación sociológica y la metodología de investigación social, así como los aportes de estas a otros campos de las ciencias humanas. Su prolífica obra, sigue aportando a una sociedad en la cual desafortunadamente la violencia, la inequidad y la injusticia se han convertido en formas naturalizadas de expresión.

Para intentar comprender los elementos epistemológicos de la IAP, recurriré inicialmente al punto de vista weberiano, el cual plantea la comprensión como la forma más adecuada para percibir el mundo con todas las significaciones e intencionalidades que implica dicha lectura. Esto incluye reconocer las especificidades de los hechos sociales, culturales e históricos desde los sentimientos que estos entrañan a partir de la fundamentación de una explicación causal adecuada. Esta comprensión permite hacer analogías entre experiencias propias y sucesos externos, de manera que el investigador debe trascender la

forma meramente explicativa para profundizar en la naturaleza del hecho social estudiado.

De esta manera, haré un recorrido por los principales elementos que constituyen el legado IAP, en tanto forma de abordaje e intervención de los fenómenos sociales problemáticos, centrando la atención en los aportes epistemológicos para la construcción del paradigma de investigación social, a saber, la IAP. Para lograr este cometido se retomará lo expuesto por Orlando Fals Borda en los textos *Cómo investigar la realidad para transformarla* (1979), y *Experiencias teórico-prácticas* (1998); en los cuales dio a conocer su pensamiento a partir de sus propias vivencias en el campo social, y en los cuales despliega su gran solidez teórica en el conocimiento de las ciencias sociales y las metodologías de investigación social, que finalmente se decantan en el advenimiento de la IAP.

Las comprensiones que hace Orlando Fals Borda de los contextos en los cuales emergen las problemáticas sociales parten del análisis de la realidad, pero no desde un punto de vista meramente descriptivo, sino que aborda la naturaleza y su constitución en un sentido proactivo, que permite operar cambios que afectan positivamente los entornos sociales más deprimidos y vulnerables. Desde este punto de partida busca un empoderamiento de las comunidades a partir de formas de intervención de su realidad, de manera conjunta entre el investigador y los participantes, en la búsqueda de soluciones a los problemas que estas tienen. Así, dichas problemáticas se plantean como objeto de estudio y reto en la búsqueda de alternativas a dichas situaciones de manera participativa y creadora.

Es así como en su configuración inicial la IAP se plantea como forma de abordaje de lo social en cuanto prescribe nuevas formas de concebir e interpretar las experiencias sociales, la investigación, el lugar de las investigaciones y las comunidades a la vez que sus mutuas relaciones al interior de la misma práctica investigativa. En este sentido, se incorpora también el compromiso con lo político a partir de la participación en causas comunitarias sociales y humanitarias prioritarias, las cuales necesitan de acciones concretas y un trabajo

sostenido que integre los aspectos por mejorar, para remontar así las dificultades que poseen las poblaciones más desfavorecidas, marginadas y vulnerables

## **Nuevas formas de pensar y actuar en las problemáticas sociales**

La tesis central de la presente reflexión se basa en las postulaciones que Orlando Fals Borda hace sobre la incompletitud y debilidad que las ciencias sociales y la sociología académica tradicional plantean en relación con la problemática social, donde dicha ciencia social se queda claramente restringida. Es de esta manera que se hace necesario plantear nuevas formas de abordar los fenómenos sociales para explicar el momento actual de una manera causal y descriptiva-explicativa, a partir del análisis de los objetos de investigación planteados.

Las características que la IAP ha suscitado en el marco de la experiencia colombiana parten de la comprensión histórico-social de las poblaciones más vulnerables y desprotegidas, articuladas al proceso de lucha de clases, al cual se suman intelectuales y líderes de los sectores políticos independientes, cuadros formados en agrupaciones políticas disidentes de los regímenes establecidos que promulgan un sentido crítico respecto a las formas hegemónicas de poder instaurado.

Dichas deficiencias se enmarcan, entre otras causas, en la existencia de residuos de mentalidad burguesa que se encuentran en la constitución de las ciencias sociales y la sociología, así como en la aplicación de teorías sociológicas foráneas que, por desconocimiento de las realidades contextuales, no logran abordar la complejidad de los problemas específicos en los ámbitos colombianos y latinoamericanos ni las posibilidades de solución que al respecto podrían plantearse. Es así como la IAP supera las viejas formas como tradicionalmente se habían trabajado las problemáticas sociales en Europa y Estados Unidos. Dichas formas tenían en su base prejuicios ideológicos o no se adaptaban totalmente a las problemáticas específicas de sus objetos de

estudio.

Debido a todo esto, Orlando Fals Borda plantea el acercamiento que debe existir entre la transformación social y la investigación, relación que tradicionalmente no se había articulado en la tradición académica. Estas nuevas formas de configurar el trabajo investigativo operan nuevos cambios en la sociedad, de tal manera que la intervención práctica en el campo de las problemáticas de las comunidades afectadas replantea el sentido de la investigación, así como el papel del investigador y las comunidades en cuanto a su participación e intervención en las situaciones sociales que no solo se comprenden, también se afectan.

## **Hacia la postulación de un nuevo paradigma de investigación**

Uno de los axiomas básicos de la IAP postula que la práctica es anterior a la reflexión. En este orden de ideas, la reflexión teórica ocupa un segundo lugar, aunque se vincula articuladamente con el ejercicio de la práctica, ya que es innegable la orientación referencial que le permite al investigador alinear su trabajo, pero no definirlo desde la esfera teórica como elemento único y sustancial. En términos de una eventual definición, Fals Borda (1998) define la investigación participativa desde una estructura axiológica-ideológica crítica que busca cambiar las problemáticas de las comunidades en sus puntos más sensibles. Metodológicamente, se sostiene a partir de una epistemología holística, lo que le permite integrar diferentes técnicas y herramientas.

Es importante destacar que –en las experiencias relatadas en eventos, sistematizaciones, alcances, posibilidades y nuevas formas de configurar y evaluar los logros obtenidos en el trabajo realizado sobre la IAP– se lograron superar las concepciones eminentemente positivistas, mecanicistas y organicistas, las cuales eran una constante en las formas como se abordaban usualmente las problemáticas sociales desde la investigación social. En la IAP el investigador, en tanto hace parte del universo que observa, cobra un nuevo sentido (observación

participante y observación experimental) al cual aporta sus saberes, conocimientos y experiencias, a la vez que se nutre de trabajo investigativo a partir de la comprensión y articulación con los saberes, conocimientos y experiencias, a la vez que retoma lo indagado a partir del trabajo mancomunado con las comunidades con las que comparte y lleva a cabo su práctica investigativa de manera concertada y conjunta.

Desde esta perspectiva, las masas adquieren un papel preponderante, el cual no solo se centra en el análisis de los social, sino que interviene directa y activamente en la afectación proactiva de las situaciones y problemas que investiga. De esta manera, se supera el sentido del investigador como ente externo y al vincularse a las acciones que promueven el cambio en los contextos sociales donde participa: “el investigador consecuente puede ser al mismo tiempo sujeto y objeto de su propia investigación y experimentar directamente el efecto de sus trabajos” (Fals Borda, 2022, p. 194).

Las masas son las que definen la presencia o no de los investigadores como intervinientes en los problemas que afectan a sus comunidades, conforme a los objetivos que plantean los proyectos de Investigación Acción Participativa. En este proceso de decisión se retoma el saber popular como fundamento de las acciones sociales a seguir en el terreno. Igualmente, las herramientas analíticas que se utilizan se plantean en función de las problemáticas de las bases y no al libre albedrío de los investigadores, como solía hacerse en la investigación social y en la sociología tradicional. Sin embargo, es necesario tener sumo cuidado con las nuevas formas de abordaje y comprensión, dadas las tendencias subyacentes que existen en la propensión por volver a plantear las formas investigativas desde la tradición.

De esta manera, la creación de la nueva ciencia social crítica implica el planteamiento de una “ciencia popular” que debía trabajar en función del pueblo, y que se fundamenta en el materialismo histórico como su eje fundante, además de hacerlo en los importantes aportes de la sociología, la historia, la economía, la psicología, la antropología y la ciencia política. La constitución de dicha ciencia social crítica era

necesaria debido a las situaciones contextuales del momento que invocaban acciones puntuales frente a las problemáticas abordadas. Al respecto, Fals Borda plantea que “la investigación social y la acción política, (...) pueden sintetizarse e influirse mutuamente para aumentar tanto el nivel de eficacia de la acción como el entendimiento de la realidad” (Herrera, 2024, p. 96)

Es así como las nuevas condiciones de investigación hacen necesaria la implementación de nuevas adaptaciones que tienen por objeto la praxis, entendida esta como la síntesis de la teoría y la práctica. Esta definición era determinante en cuanto la producción de conocimiento ya había tenido su influjo en la práctica sociopolítica. Dicha situación implica el reconocimiento de los actores políticos, tales como los partidos, gremios, sindicatos y demás organizaciones sociales que se relacionan y forman parte del problema abordado en la dinámica investigativa. En este sentido, es fundamental consultar las opiniones de los líderes y cuadros, quienes tenían el mayor conocimiento de las regiones y localidades donde se desarrolla el trabajo social.

En el Congreso de Cartagena (1998) se expresaron ideas fundamentales como base de la creación del nuevo paradigma emergente. Desde la IAP no se trata de plantear leyes universales para el análisis y solución de las problemáticas sociales, por el contrario, se debe revisar cada caso, estudiarlo específicamente y tomar las decisiones que correspondan. En este sentido las formas reductivas apercadas por la medición cuantitativa quedan totalmente superadas por continuos procesos de deducción-inducción, interpretación y reinterpretación en las que todas las formas de las ciencias tienen cabida en la IAP, entre las cuales las más apropiadas para su aplicación son el psicoanálisis y la etnografía. En dicho congreso se examinaron además los nuevos retos que involucran la formación crítica y los nuevos focos de resistencia ante las políticas de globalización que invaden nuestra cotidianidad en todos los campos. El debate sigue vigente, y los logros que una metodología como la IAP ha aportado son importantes como forma de resistencia.

## Una revisión de los avances logrados

La evaluación de los procesos adelantados en la IAP se aplica permanentemente en el día a día en un ejercicio de máxima honestidad intelectual. Desde esta perspectiva de trabajo, la comunicación y el lenguaje son esenciales para llevar a cabo los procesos investigativos con las comunidades. En tal sentido, es necesario operar en múltiples vías de consolidación y socialización de los trabajos obtenidos. En cuanto a los desarrollos obtenidos en estas nuevas modalidades de trabajo investigativo, se presentaron algunas dificultades en lo que se refiere al aporte que hacían las bases a partir de elementos que les permitieran crear formas eficaces para lograr una comprensión del mundo más crítica al igual que del papel de su propia experiencia. Esto sucedía porque existía una tendencia a olvidar el sentido dialéctico que implica la praxis, lo cual podía llevar, en ocasiones, a distorsiones perceptivas de sus concepciones de mundo, en tanto estas no eran fruto de sus propias construcciones.

Desde un autoanálisis crítico, el propio Orlando Fals Borda plantea que tampoco se avanzó sustancialmente en la organización de un trabajo que permitiera elevar el sentido de percepción, análisis y conciencia de las comunidades de base, es decir, en sentido de mayor ilustración y cualificación de la práctica política adelantada en los ejercicios investigativos. El hecho de asumir estas dificultades es sinónimo de honestidad intelectual y un afán permanente por mejorar las formas de teorización, acción y lucha. La diada entre investigación social y acción política se retroalimentan mutuamente y crean nuevas posibilidades de cambio al interior de las comunidades vulnerables y vulneradas. Tal situación representa un aumento en la confianza y validez, al mismo tiempo que les da relevancia a los trabajos sociales adelantados.

Las escisiones clásicas entre intelectuales y masas disminuyen sus brechas y permiten un papel más protagónico a las comunidades de base, ya que tradicionalmente se operaba una cierta subordinación de las masas en la cual se les daba demasiada credibilidad a los intelectuales

o investigadores. Sin embargo, con la IAP se supera este distanciamiento que había operado tradicionalmente entre dichas partes. El advenimiento de una ciencia del proletariado en oposición a la ciencia tradicional euroamericana céntrica de la pequeña burguesía que se había adueñado de los espacios políticos, sociales y económicos —e incluso de los académicos— se estaba conformando desde las posturas críticas planteadas ideológicamente y cualificadas desde el trabajo de campo en la investigación acción. El hecho de concebir y pensar la organización de las bases con participación de los intelectuales comprometidos del momento —quienes siguen siendo protagonistas en este proceso— se convierte en una posibilidad para hacer cambios en esta sociedad convulsionada por profundas y variadas problemáticas y contradicciones, las cuales son abordadas dialécticamente desde la IAP.

## **Prospectiva de la IAP**

Después de una trayectoria importante en esta nueva modalidad de investigación, un análisis decantado del camino recorrido y el que falta aún por recorrer deja un muy buen balance de los logros en el posicionamiento de la IAP, en términos de las acciones y los estudios llevados a cabo. El estatus académico e intelectual logrados en diferentes regiones del mundo da cuenta de su vigencia y de la necesidad de su presencia en la sociedad contemporánea. Es entonces trabajo de las nuevas generaciones de intelectuales seguir avanzando, retomar los avances y empoderar aún más esta nueva forma de concebir y aplicar la investigación en el terreno social. En este sentido, son muchas las opciones y tareas por adelantar, toda vez que las experiencias en la construcción de política desde la base social han demostrado el aporte y las posibilidades políticas que la IAP plantea en términos de empoderamientos político y resistencia a las tendencias hegemónicas de dominación, que continúan sus acciones con vehemencia extraordinaria.

En este sentido, las políticas globales y la postulación del terror y la incertidumbre son retos para la IAP que, como forma de resistencia, plantea un “ethos alternativo”, compuesto a partir de la convergencia de diferentes sectores críticos a nivel mundial que plantean que definitivamente otro mundo es posible, aunque sea necesario trabajar duro para lograrlo. Este trabajo implica el conocimiento de las propias realidades y el planteamiento de soluciones, debe los aportes específicos de nuestra realidad contextual y posibilidades locales como forma de resistencia y acción proactiva, no solo para hacerle frente a dichas embestidas, sino también para plantearlas como experiencias paradigmáticas que puedan aplicarse en otros contextos.

Ahora bien, es muy importante señalar los correlatos que la IAP ha tenido en materia pedagógica y educativa. En tal sentido, la llamada Investigación Acción Educativa, la Investigación-Acción Pedagógica y la investigación crítica son formas contextualizadas de aplicar la filosofía de la IAP en el campo específico de la educación, de manera que constituyen importantes aportes y nuevas formas de concebir la acción educativa. Al respecto, Herrera (como se citó en González, 2019) se refiere a la investigación crítica y señala que:

Los resultados de las investigaciones pedagógicas deben aplicar las lógicas de lo social desde posturas que no sean dogmáticas, sino abiertas al debate y la crítica. En este tipo de investigación, se recupera la práctica pedagógica como fuente del conocimiento e insumo para la transformación de la práctica pedagógica (Gonzalez, 2019, p. 50).

Restrepo (como se citó en González y Ospina, 2013) plantea la investigación educativa como una forma de construcción del saber pedagógico por parte del maestro. En este sentido, señala la importancia de la investigación acción educativa en relación a su potencial para la transformación de las prácticas sociales:

Es así como “el saber pedagógico es la adaptación de la teoría pedagógica a la actuación profesional, de acuerdo con las circunstancias particulares de la personalidad del docente y del medio en el que debe

actuar” (RESTREPO, 2004, p. 47). “Dicho saber se construye cotidianamente en un proceso experimental de ensayo y error, pero por lo general los hallazgos de esas reflexiones se objetivan por escrito ni se contrasta con la teoría pedagógica” (GONZALEZ y OSPINA, 2013, p.99). Es importante decir que dicho saber pedagógico se objetiva por el profesor investigador a través del ejercicio de la escritura donde da cuenta su praxis pedagógica de manera reflexiva.

## **Conclusiones**

La IAP provee elementos fundamentales para la apropiación de conocimientos contextuales y aplicación de soluciones pertinentes a problemáticas del orden social. Igualmente constituye un nuevo paradigma de análisis y acción que permite plantear críticas proactivas, empoderar a los sujetos que se encuentren participando en los procesos de investigación y apropiación de conocimiento original como fundamento de acciones en un mundo afectado por la injusticia y la inequidad.

En las problemáticas pedagógicas y educativas, las oportunidades que proveen los métodos inspirados en la IAP son de gran alcance, pertinentes y necesarios en el fortalecimiento del tejido social que hace posible una sociedad más consciente y madura frente a los lastres de dominación a los que quieren someternos diferentes instancias trasnacionales, así como formas de gobierno locales y globales.

El caso particular del saber pedagógico como producto de la investigación acción pedagógica, constituye un interesante reto para hacer visible la voz y pensamiento de los maestros investigadores y otros académicos así como diferentes las formas como estos operan en la cotidianidad. Un trabajo fuerte en esta línea compromete el trabajo original y permite crear un diálogo fecundo con la teoría pedagógica y educativa

## Referencias

FALS, Orlando. **Cómo investigar la realidad para transformarla.** En Una sociología sentipensante para América Latina. Clacso. Siglo del Hombre Editores, 1979.

FALS, Orlando. **Experiencias teórico prácticas.** En una Sociología Sentipensante para América Latina. Clacso. Siglo del Hombre Editores, 1998.

FALS BORDA, Orlando. (Comp). **Congreso Mundial de Convergencia Participativa en Conocimiento en Espacio y Tiempo.** Mayo 31 – junio 5. Cartagena de Indias – Colombia. Bogotá: Icfes y EPRI, Colciencias, 1997.

FALS BORDA, Orlando. Por La Praxis: El Problema De Cómo Investigar La Realidad Para Transformarla. **Espacio Abierto**, vol. 31, núm. 1, pp. 193-221, CLACSO, Colombia, 2022.

GONZÁLEZ, Hamlet Santiago, y OSPINA, Héctor Fabio. El Saber Pedagógico de los docentes universitarios. **Revista Virtual Universidad Católica del Norte**, 2(39), 98-109, 2013.  
<https://bit.ly/3yOKvW8>

GONZÁLEZ, Hamlet Santiago. **El saber pedagógico de los profesores universitarios.** Bogotá: Editorial Universidad. Distrital Francisco José de Caldas, 2019.

HERRERA, Nicolás Armando. La praxis pedagógica de Orlando Fals Borda. **Diálogos entre la Educación Popular y la Investigación–Acción Participativa.** Cambios y Permanencias, 15 (2), p. 91-104, 2024. DOI: <https://doi.org/10.18273/cyp.v15n2-202408>

PÉREZ, Gloria. **Pedagogía Social**. Educación Social. Narcea, 2004.

RESTREPO, R. La investigación acción educativa y la construcción de Saber pedagógico. **Revista Educación y Educadores**, 7, 45-67, 2004.